

19

Observatorio
Laboral de la
Crisis

ABRIL 2013

fedea

OLC 19

ABRIL 2013

La pérdida de empleo supera al acceso al mismo en 324.877 personas, magnitud que revela una pérdida neta de empleo en este trimestre. Además, se observa pérdida neta de empleo para todos los colectivos analizados.

GÉNERO

Este trimestre ha resultado más perjudicial para las mujeres que para los hombres en el terreno laboral. Por una parte, las mujeres se han visto más afectadas por la pérdida de empleo y por otra parte, los hombres se han visto ligeramente más favorecidos en el acceso al empleo. De hecho, en este trimestre ser mujer aumenta la probabilidad de pérdida de empleo y disminuye la de acceso.

EDAD

La pérdida neta de empleo observada es mayor para los mayores de 45 años y menor para los del extremo más joven, menores de 25 años. Ser joven facilita la pérdida de empleo y dificulta el acceso.

EDUCACIÓN

Los individuos con estudios universitarios son los únicos que presentan unas tasas de acceso al empleo que duplican a las tasas de pérdida de empleo. Esto sólo sucede para este colectivo de individuos y revela que la educación universitaria protege de la pérdida de empleo y facilita el acceso al mismo.

NACIONALIDAD

La pérdida neta de empleo entre los trabajadores nacionales (pérdida menos acceso) es mayor que la que se produce entre los trabajadores extranjeros. Por otra parte, la tasa de acceso a un empleo de los extranjeros duplica a la de los españoles. Sin embargo, la nacionalidad en sí misma no favorece ni dificulta ni la pérdida ni el acceso al empleo.

TIPO DE CONTRATO

Tener un contrato temporal multiplica por 4 la probabilidad de perder el empleo entre trabajadores que tienen la misma edad, educación, nacionalidad, género, incluso antigüedad en el puesto de trabajo y que difieren en el tipo de contrato (temporal/ indefinido) laboral.

SECTOR DE ACTIVIDAD

Agricultura seguida de Construcción son los sectores en los que la intensidad de pérdida de empleo ha sido mayor. El sector con una intensidad de pérdida menor es la Industria, seguida del sector servicios. En cuanto al acceso a un empleo, se observa que el sector Servicios acapara el 53% de todos los empleos creados en este trimestre. La importancia del resto de sectores en cuanto a creación de empleo es muy similar en términos relativos.

OCUPACIÓN

Las transiciones más relevantes, en términos absolutos, se producen en Ocupaciones Manuales No cualificadas y en Servicios y Comercio. Técnicos y Profesionales presenta la menor pérdida neta de empleo al compararla con el resto de ocupaciones.

TIPO DE SECTOR

Este es el primer trimestre en el que sucede que ser asalariado en el sector público entraña un mayor riesgo de pérdida de empleo que ser asalariado en el sector privado (*ceteris paribus*).

OLC 19

Introducción 4

Perdida y acceso a un empleo Análisis descriptivo 5

GÉNERO	6
EDAD	7
EDUCACIÓN	9
NACIONALIDAD	10
TIPO DE CONTRATO	11
SECTOR DE ACTIVIDAD	12
OCUPACIÓN	13
TIPO DE SECTOR	14

Análisis multivariante. 15

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DE EMPLEO	15
LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DEL ACCESO AL EMPLEO	16

Introducción

El pasado jueves, 25 de abril de 2013, el INE actualizaba los datos de empleo y desempleo de la EPA correspondientes al primer trimestre de 2013. Reproducimos, como referencia, algunos de los datos que el INE ofreció en su Nota de Prensa (25 de abril de 2013):

La ocupación baja en 322.300 personas en el primer trimestre de 2013, hasta un total de 16.634.700. La ocupación disminuye en 71.400 personas en el empleo público y en 251.000 en el empleo privado.

El número de parados crece en 237.400 personas y alcanza la cifra de 6.202.700. La tasa de paro se incrementa 1,14 puntos, hasta el 27,16%.

El número de trabajadores independientes o empresarios sin asalariados aumenta este trimestre en 22.100, mientras que el número de trabajadores por cuenta propia desciende en 9.900. El total de asalariados con contrato indefinido baja en 118.400 y el de asalariados con contrato temporal lo hace en 194.400.

Como en anteriores boletines, nuestro objetivo es complementar la información estática que el INE ofrece al revelar los datos de la EPA de cada trimestre con información dinámica sobre las transiciones trimestrales de los individuos desde y hacia el empleo.

Para ello, hacemos uso de la explotación de las Estadísticas de Flujos de la Población Activa que nos permite observar a los trabajadores

entrevistados en varios trimestres consecutivos (6 trimestres) y analizar en consecuencia sus posibles transiciones laborales a lo largo de este período. El objetivo fundamental de este Observatorio es el análisis de las transiciones laborales de los trabajadores a corto plazo -en concreto de un trimestre al siguiente. Por ello, observamos a los individuos en el trimestre actual y en el anterior y analizamos en detalle los cambios laborales que se observan. En particular, nos detendremos en dos tipos de cambios laborales posibles:

1. Pérdida de Empleo: Analizamos cuántos y quiénes son los individuos que, estando ocupados en el trimestre anterior, se quedan sin empleo en este trimestre. Incluimos bajo la categoría de “sin empleo” aquellos que reportan estar sin trabajo en este trimestre y no haber accedido a la jubilación. Algunos de estos individuos entran en la categoría de desempleados ya que reportan estar activamente buscando empleo y estar disponibles para trabajar, y otros entran en la categoría de inactivos por no estar buscando activamente empleo. En cualquier caso, consideramos que todos éstos han perdido su empleo en este trimestre y serán objeto de nuestro análisis.

2. Acceso al Empleo: Analizaremos cuántos y quiénes son los individuos que, estando sin empleo en el trimestre anterior acceden a un empleo en este trimestre. Dentro del grupo de “sin empleo” se incluyen individuos clasificados como desempleados y también aquellos clasificados como inactivos siempre que no estén jubilados. El hecho de incluir a los inactivos se debe a que la transición inactividad-empleo en nuestro país, si bien

menor a la transición desempleo-empleo, no es trivial – alrededor de un 3% de los inactivos no jubilados acceden trimestre tras trimestre a un empleo. Es muy posible que muchos de estos que aparecen como inactivos sean en realidad desempleados desanimados. Dado que el interés fundamental del boletín radica en la comparación entre la pérdida (total) de empleo y el acceso (total) de empleo, hemos considerado más adecuado incluir tanto inactivos (no jubilados) como desempleados dentro del grupo de individuos que puede acceder a un empleo.

Además, como a partir de ahora pondremos especial énfasis en el acceso o pérdida neta de empleo, presentaremos los resultados de pérdida y acceso al empleo en un mismo gráfico, lo que permitirá apreciar con más nitidez las transiciones netas que experimenta cada colectivo.

Una vez descritas la pérdida y el acceso bruto y neto de cada colectivo, estimaremos cuáles son los factores más determinantes para la pérdida de empleo de los individuos ocupados, por una parte, así como los determinantes del acceso al mismo por parte de los individuos que no tienen empleo. Este análisis nos permite valorar la importancia relativa de factores como género, nacionalidad, edad, educación, tipo de contrato y sector de actividad en la pérdida de empleo de los trabajadores ocupados, por una parte, así como la importancia del género, nacionalidad, edad, educación y duración del desempleo en el acceso al empleo por parte de los desempleados.

Perdida y acceso a un empleo. Análisis descriptivo.

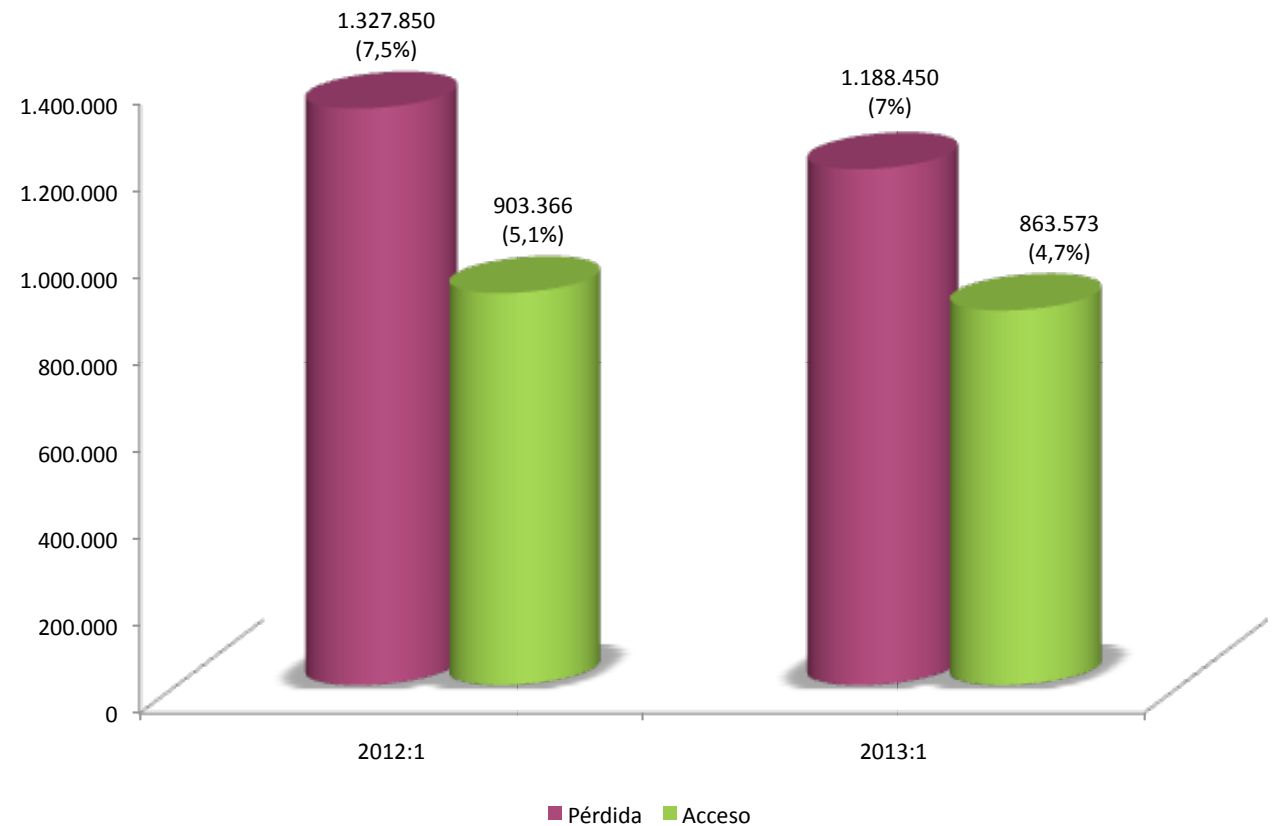
El siguiente gráfico nos ofrece la primera fotografía de las transiciones laborales experimentadas en nuestro país en este primer trimestre, que a su vez se comparan con las que se observaron en el mismo trimestre del año pasado, que es el trimestre con el que mejor puede compararse la situación actual al compartir las circunstancias estacionales. El gráfico revela que 1.188.450 trabajadores perdieron su empleo en este trimestre – el 7% de todos los que estaban ocupados en el trimestre anterior. Al comparar esta situación con la del mismo trimestre del año pasado, se observa un ligero descenso en la pérdida de empleo, tanto en términos absolutos como relativos. En cuanto al acceso al empleo, el gráfico revela que 863.573 personas accedieron a un empleo en este trimestre – cifra que representa el 4,7% de todos los que estaban sin empleo (no jubilados) en el trimestre anterior. Al comparar estas cifras con las que se observaron en el mismo trimestre del año pasado, se puede concluir que el acceso a un empleo ha disminuido, tanto en términos absolutos como relativos.

En consecuencia, de esta primera figura, se puede avanzar que la pérdida de empleo supera al acceso al mismo en 324.877 personas, magnitud que revela una pérdida neta de empleo en este trimestre (y que

coincide básicamente con el descenso de ocupados de este trimestre difundido por el INE). Además, al comparar la situación actual con la vivida en el mismo trimestre del año pasado, la diferencia fundamental radica en el menor acceso al empleo, lo que revela una reducción clara en la actividad económica que se traslada necesariamente a una menor demanda de empleo.



GRÁFICO 1. Pérdida y acceso al empleo



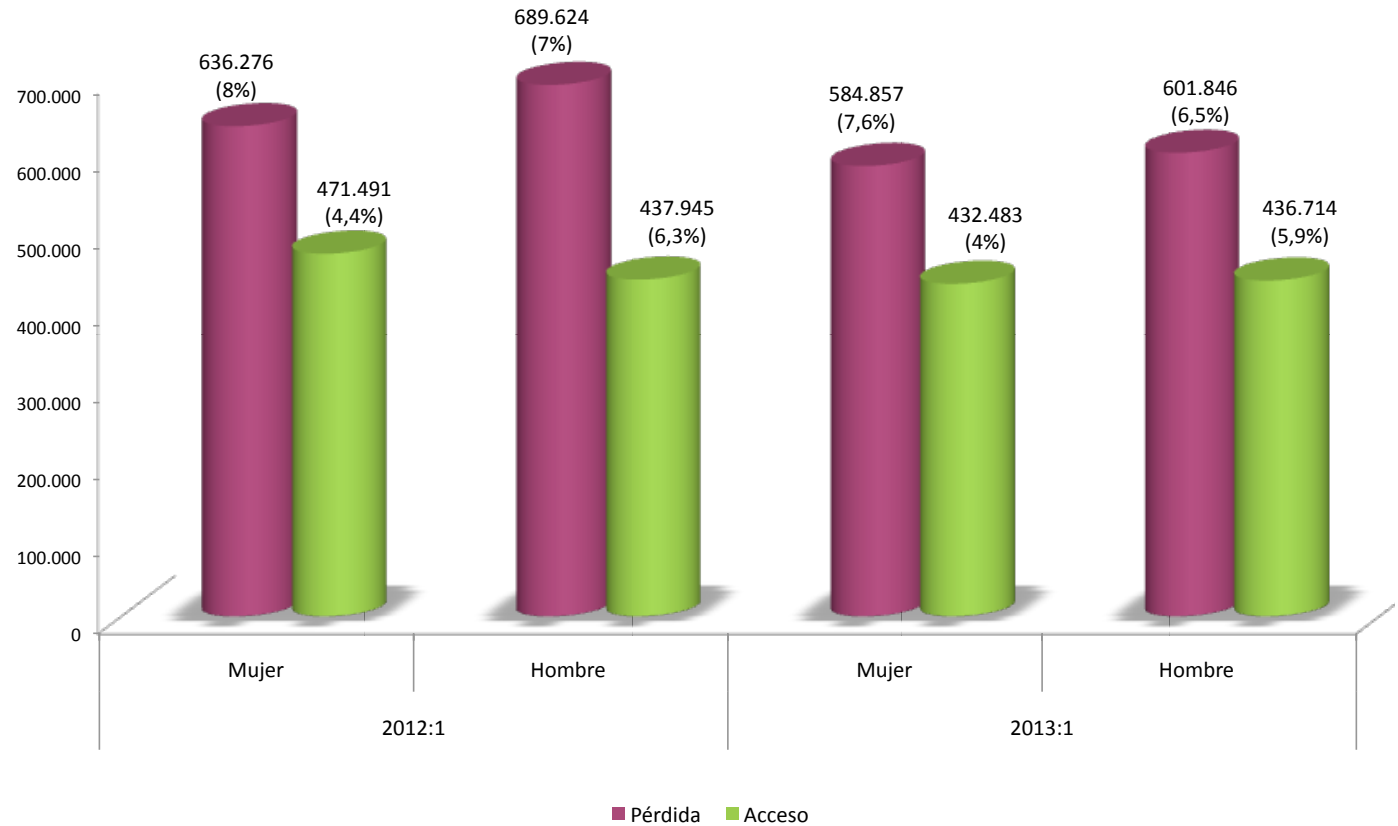
GÉNERO

El segundo gráfico presenta la pérdida y acceso al empleo por género. En este trimestre, el número de varones que han perdido su empleo excede ligeramente al número de mujeres. Sin embargo, en términos relativos, la pérdida es más alta en mujeres - un 7,6% de mujeres ocupadas en el trimestre anterior han perdido su empleo en este trimestre por un 6,5% de hombres. En cuanto al acceso a un empleo, se observan cifras de acceso absolutas muy similares entre hombres y mujeres, mientras que al examinar el dato en términos relativos, se ve que casi un 6% de varones han accedido a un empleo en este trimestre por un 4% de mujeres. En consecuencia, los hombres se han visto ligeramente más favorecidos en el acceso al empleo.

Si se compara esta situación con la del mismo trimestre del año pasado, se observan tasas de pérdida de empleo menores en este trimestre, lo cual es un buen dato, pero también tasas de acceso al empleo menores tanto para hombres como para mujeres, lo cual es un mal dato y vuelve a incidir en la atonía de la actividad en nuestro país.



GRÁFICO 2. Pérdida y acceso al empleo por género



EDAD

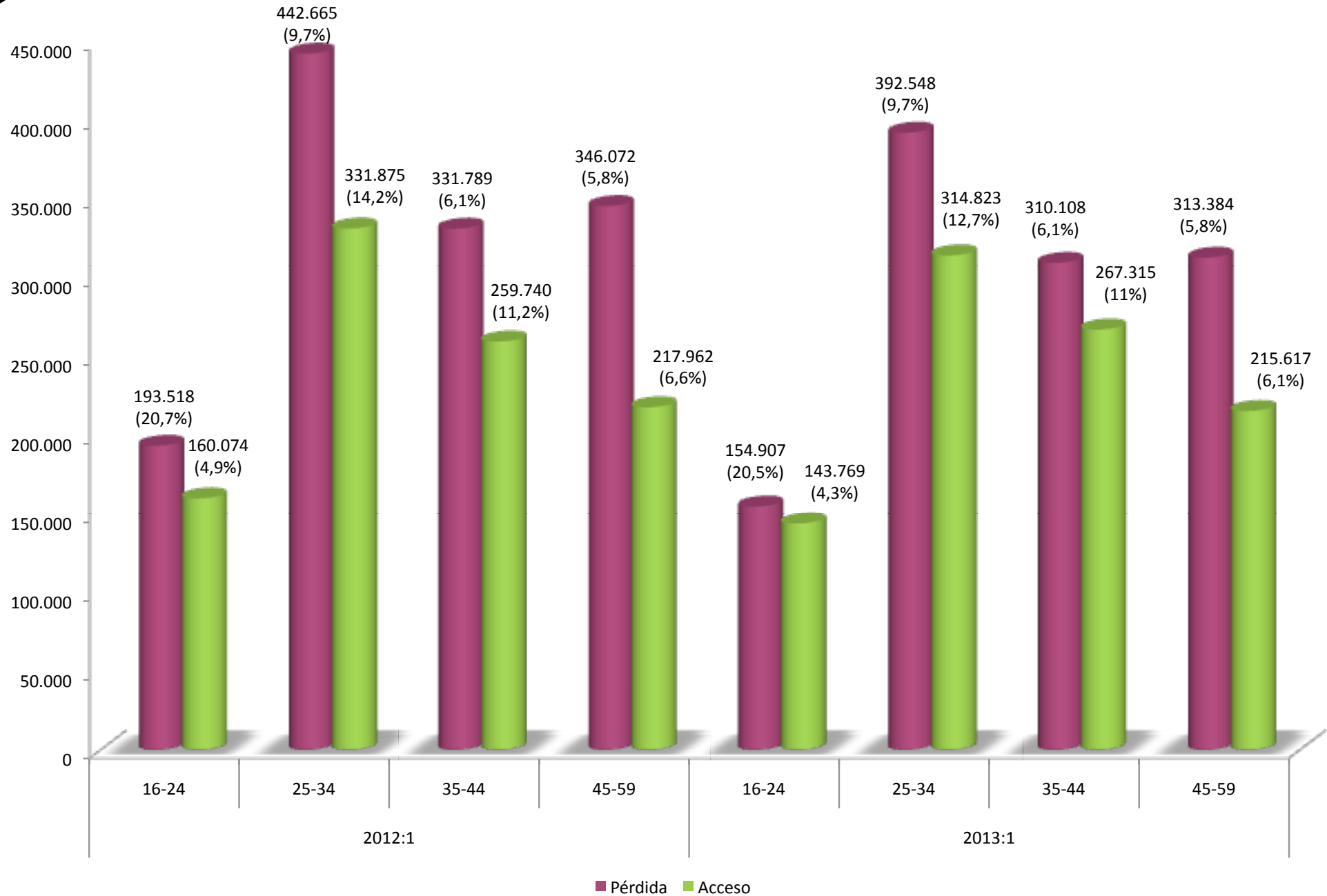
El gráfico 3 presenta la pérdida y acceso al empleo según diferentes tramos de edad. Si atendemos a los números absolutos que la pérdida de empleo presenta, el tramo de edad que más pérdida de empleo ha sufrido es el de los 25-34 años – 392.548 individuos. Le siguen en importancia los mayores de 45 años – 313.384 han perdido su empleo en este trimestre, que presentan unas cifras de pérdida muy parecidas a las del colectivo de 35-44 años - 310.108. Finalmente, 154.907 menores de 25 años han perdido su empleo en este trimestre. Sin embargo, estas cifras deben verse acompañadas de las que reflejan la intensidad de pérdida de empleo dado que el stock de ocupados por edad varía sensiblemente de unas edades a otras. Estas son precisamente las que reflejan los porcentajes apuntados junto a los números absolutos. Así, atendiendo a los porcentajes de pérdida de empleo, el colectivo que más intensamente ha sufrido la pérdida de empleo ha sido el de menores de 25 años – un 20,5% de los empleados de ese tramo de edad han perdido su empleo en este trimestre, seguidos del intervalo de edad de 25-34 años – casi uno de cada 10 ocupados en el trimestre anterior han perdido su empleo en este trimestre. La intensidad claramente disminuye al aumentar el tramo de edad, hasta el 5,8% para los mayores de 45 años.

Si observamos la cara positiva de las transiciones, el acceso al empleo, se observa en este trimestre que tanto en números absolutos como relativos, aquellos entre 25-34 años son los que más se han favorecido por el acceso al empleo – 314.823 individuos de esa edad (el 12,7% de los no ocupados en el trimestre anterior de ese tramo de edad) han encontrado un empleo en este trimestre. El siguiente grupo de edad más favorecido por el acceso al empleo es el de 35-44 años: 267.315 individuos de este grupo de edad (el 11% de los que dentro de este grupo estaban no ocupados en el trimestre anterior) han encontrado empleo en este trimestre. Le siguen en tercer lugar los mayores de 45 años: se observa que 215.617 individuos de este grupo de edad han accedido a un empleo en este trimestre. Finalmente, el grupo de edad que tanto en términos absolutos como relativos ha accedido menos a un empleo son los menores de 25 años. Es muy posible que este hecho se derive de que muchos jóvenes, viendo las pocas posibilidades de empleo, opten por continuar su formación mientras las perspectivas de empleo no mejoren y sea esta, al menos en parte, la causa del menor acceso observado para este colectivo.

Si comparamos pérdida con acceso al empleo para poder sacar alguna consecuencia sobre la pérdida o acceso neto, el primer hecho a destacar es que para todos los grupos de edad se produce pérdida neta de empleo (pérdida mayor al acceso). Las diferencias son mayores para los mayores de 45 años y menores para los del extremo más joven, menores de 25 años.

Finalmente, al comparar la situación de este trimestre con la del trimestre anterior, se observa cierto descenso en la pérdida de empleo en términos absolutos, que no es así en los relativos, y por tanto la intensidad de pérdida es similar. Con respecto al acceso al empleo, no se observan grandes diferencias.




GRÁFICO 3. Pérdida y acceso al empleo por edad


EDUCACIÓN

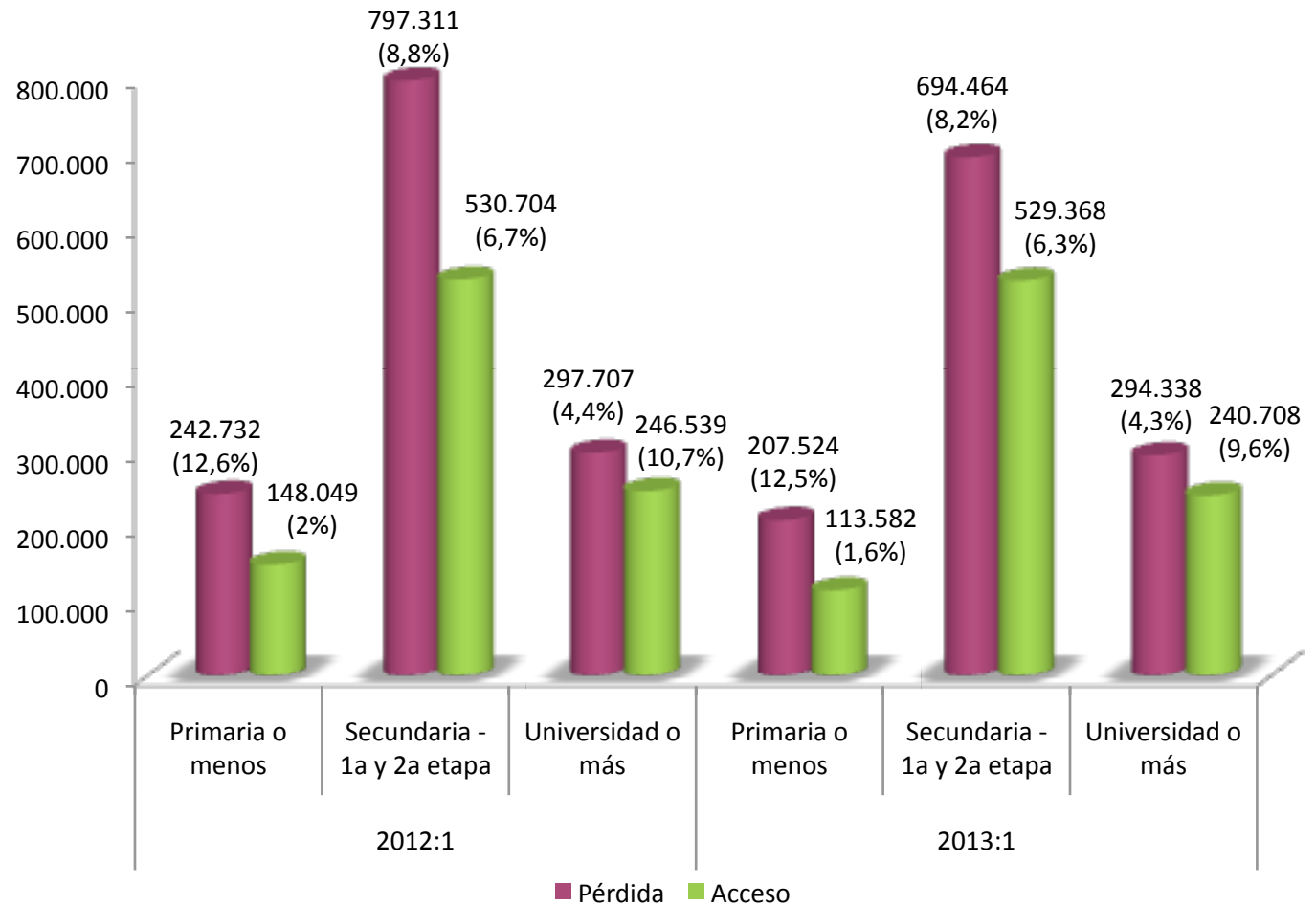
El gráfico 4 presenta la pérdida y acceso al empleo según diferentes niveles educativos. En el gráfico destaca que aquellos con educación secundaria de primera o segunda etapa son los que en términos absolutos han sufrido más tanto la pérdida de empleo (694.464 individuos) como el acceso al mismo (529.368 individuos no ocupados con un nivel educativo de secundaria han encontrado un empleo). El balance global es negativo ya que se produce una pérdida neta de empleo de este colectivo de unos 165 mil individuos. Si atendemos a los individuos con mayor nivel educativo, se observa, que si bien se produce también un balance negativo en términos de pérdida neta de empleo, la magnitud de la misma es pequeña y claramente inferior a la del resto de grupos educativos.

Otro dato importante a destacar es que en términos relativos, los individuos con estudios universitarios son los únicos que presentan unas tasas de acceso al empleo muy superiores (prácticamente el doble) que las tasas de pérdida de empleo. Esto sólo sucede para este colectivo de individuos y revela que la educación universitaria protege de la pérdida de empleo y facilita el acceso al mismo. Justamente lo contrario sucede con los individuos cuyo máximo nivel educativo es la educación primaria: De los que estaban ocupados en el trimestre anterior, un 12% ha perdido su empleo en este trimestre. Por el contrario, de los que estaban sin empleo en el trimestre anterior, solamente un 1,6% han accedido a un empleo en este trimestre.

Finalmente, no se observan cambios significativos en cuanto al mismo trimestre del año pasado.



GRÁFICO 4. Pérdida y acceso al empleo por educación

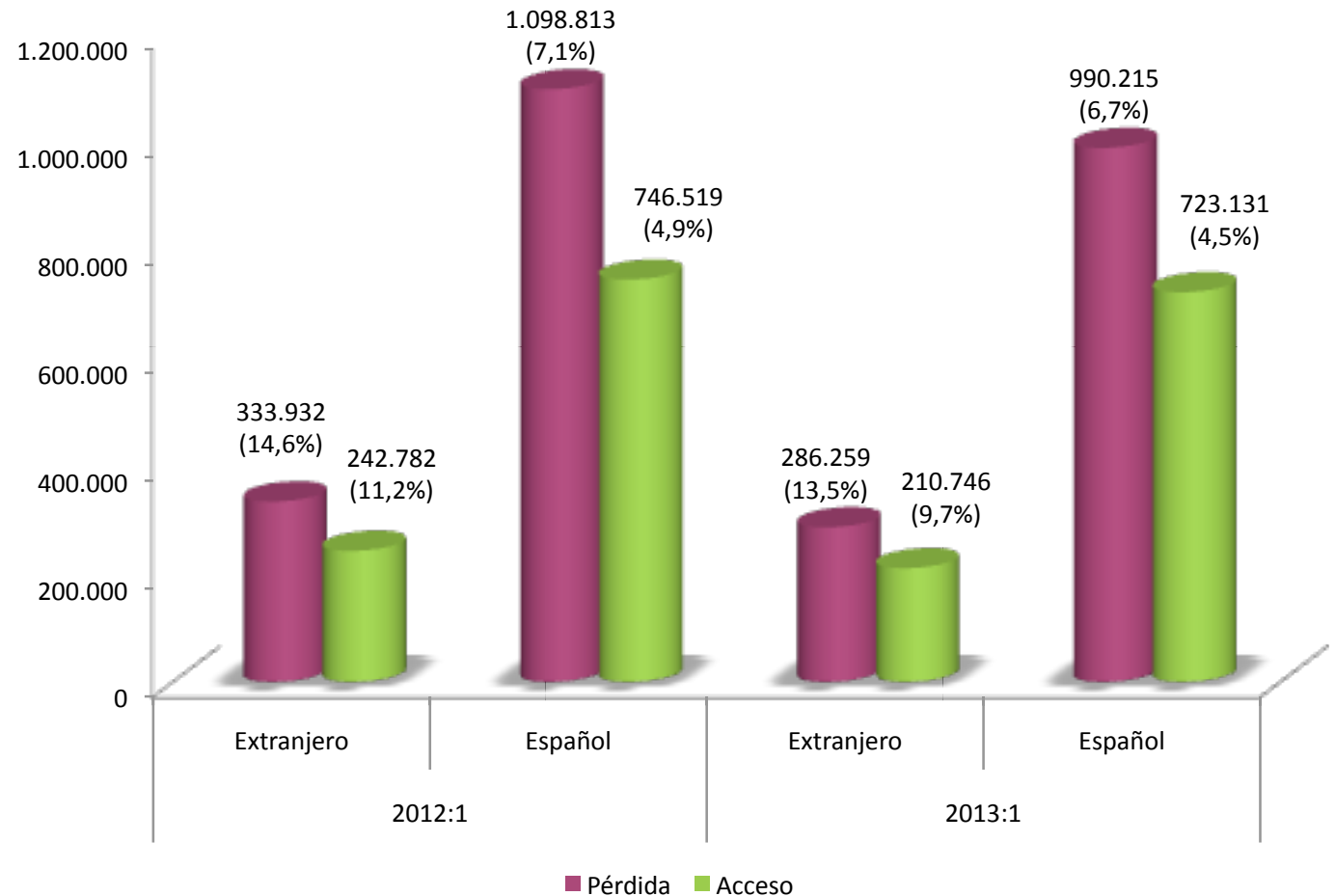


NACIONALIDAD

El gráfico 5 muestra la pérdida y el acceso al empleo según la nacionalidad de los trabajadores. ¿Qué se observa? En primer lugar, si bien el número de individuos nacionales que ha perdido su empleo es mayor al de extranjeros, la incidencia en la pérdida de empleo de los primeros es menor – el 6,7% de los trabajadores nacionales ha perdido su empleo comparado con el 13,5% de los extranjeros. Sin embargo, con respecto al acceso a un empleo observamos exactamente lo contrario: si bien el número de trabajadores nacionales que han accedido a un empleo en este trimestre es mayor, lo cual es lógico dado que es mucho mayor el número de trabajadores nacionales sin empleo que el número de extranjeros, sin embargo, la tasa de acceso de los trabajadores extranjeros prácticamente duplica a la de los trabajadores españoles. Otro dato interesante a destacar es que la pérdida neta de empleo entre los trabajadores nacionales (pérdida menos acceso) es mayor que la que se produce entre los trabajadores extranjeros. Es posible que al menos en parte esto se deba a que los extranjeros que todavía residen en nuestro país sean los que mayores posibilidades de acceder a un empleo tienen, y de ahí que las tasas de acceso sean mayores que las de sus homólogos nacionales y en consecuencia las tasas de pérdida neta resultante sean mayores.



GRÁFICO 5. Pérdida y acceso al empleo por nacionalidad



A partir de aquí, el Observatorio presenta la pérdida y acceso a un empleo no por características demográficas, como hasta ahora, sino por características del empleo del que proceden – en el apartado de pérdida, así como del empleo al que acceden – en el apartado de acceso. En este sentido, si bien al describir los porcentajes de pérdida de empleo en función de cada característica – tipo de empleo, sector de actividad y ocupación, éstos tienen exactamente el mismo significado que antes al revelar qué porcentaje de individuos ocupados con determinado tipo de contrato, en determinado sector o en determinada ocupación pierden su empleo, sin embargo, los porcentajes de acceso a un empleo presentan la distribución del empleo al que se accede según cada una de las características. Hecha esta matización, procedemos a describir la pérdida y acceso al empleo dependiendo de cada característica del empleo:

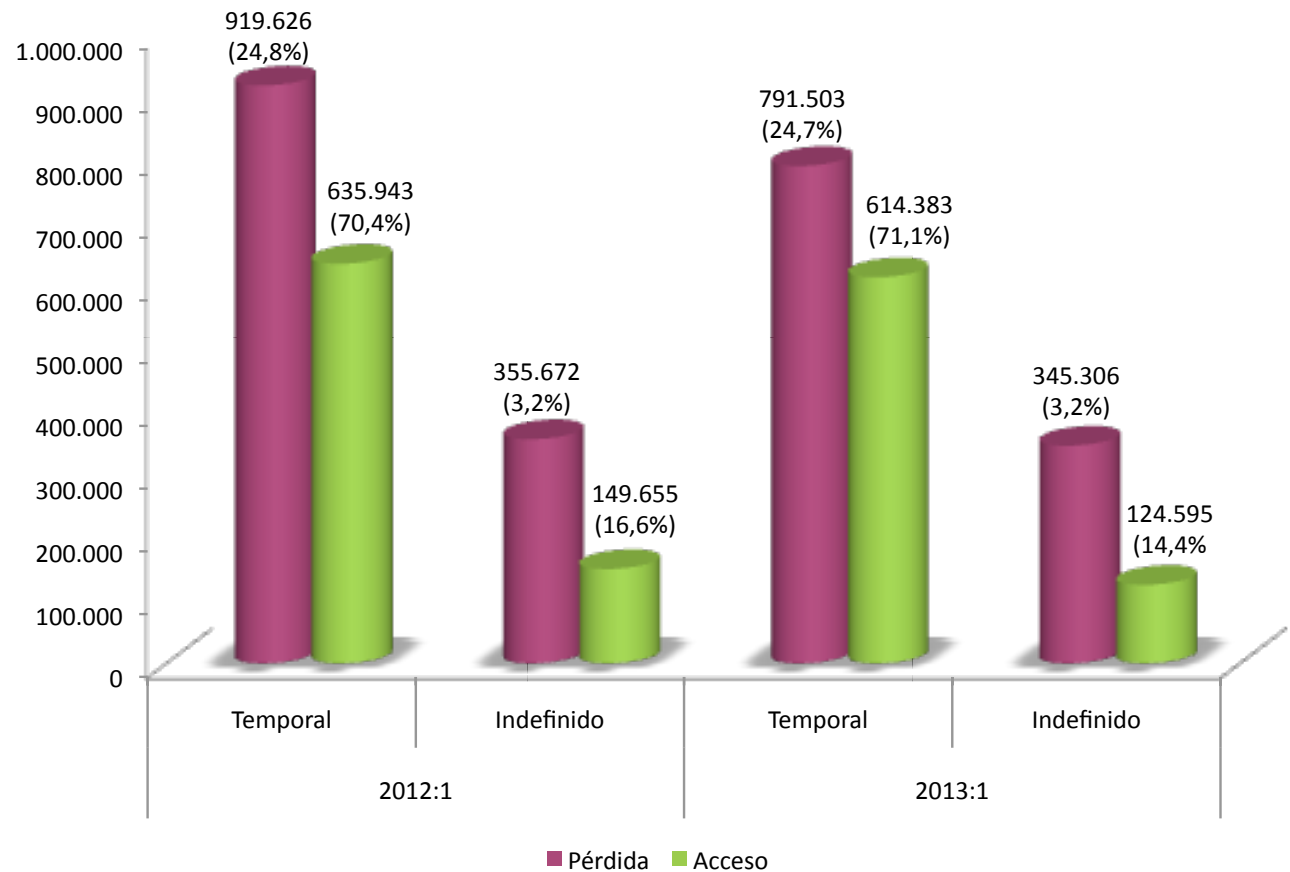
TIPO DE CONTRATO

El gráfico 6 presenta la pérdida y acceso al empleo según el contrato sea temporal o indefinido. En cuanto a los trabajadores con contrato temporal, se observan muchas más transiciones tanto desde como hacia el empleo que entre los trabajadores con contrato indefinido, como por otra parte cabía esperar. Entre los primeros, la pérdida neta de empleo asciende a unos 176 mil individuos. Al comparar esta pérdida neta con la que se produjo en el mismo trimestre del año pasado, se observa una reducción en la misma, que se produce principalmente como resultado de una menor pérdida absoluta (que no relativa) de empleo.

Al observar la pérdida y acceso de empleo de trabajadores con trabajo indefinido, es interesante destacar que el número de trabajadores que han perdido su empleo en este trimestre es muy parecido al que lo perdieron en el mismo trimestre del año pasado, cuando la reforma laboral de febrero de 2012 o bien no se había aprobado o se acababa de aprobar. No parece observarse un incremento sustancial (ni en términos absolutos ni relativos) en el despido de trabajadores con contrato indefinido en este trimestre con respecto al mismo trimestre del año pasado.



GRÁFICO 6. Pérdida y acceso al empleo por tipo de contrato



SECTOR DE ACTIVIDAD

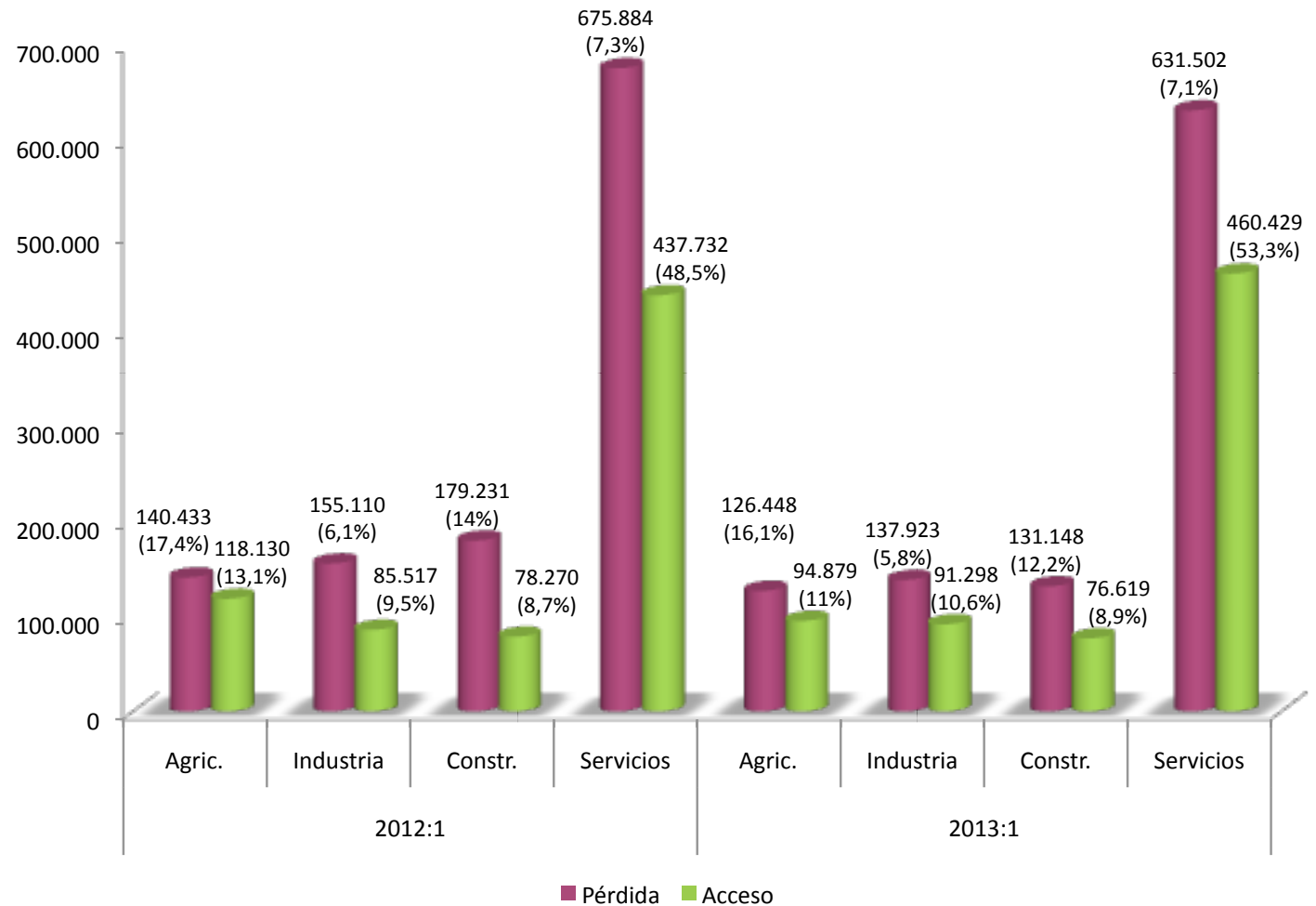
Pasamos ahora a caracterizar la pérdida y acceso a un empleo según el sector de actividad de procedencia y de destino. El gráfico 7 destaca, como cabe esperar, que el mayor número de transiciones en términos absolutos se produce en el sector servicios, tanto en cuanto a pérdida como en cuanto a acceso a un empleo. Es también interesante que, si bien en este trimestre en este sector se produce una pérdida neta de empleo de alrededor de unos 171 mil individuos, ésta es menor que la que se produjo en este mismo trimestre de 2012, lo cual refleja un buen dato.

Si atendemos a la intensidad de la pérdida de empleo por sectores, que viene reflejada en los porcentajes mostrados, se observa que la Agricultura seguida de la construcción son los sectores en los que la intensidad de pérdida de empleo ha sido mayor. El sector con una intensidad de pérdida menor es la Industria, seguida del sector servicios. Estas intensidades son muy parecidas a las mostradas en el mismo trimestre del año pasado.

En cuanto al acceso a un empleo, se observa que el sector servicios acapara el 53% de todos los empleos creados en este trimestre. La importancia del resto de sectores en cuanto a creación de empleo es muy similar en términos relativos.¹



GRÁFICO 7. Pérdida y acceso al empleo por sector de actividad



¹ Se ha excluido el Sector de Administración Central.

OCUPACIÓN

Pasamos a caracterizar la pérdida y el acceso al empleo según el tipo de ocupación. El gráfico 8 presenta los resultados. Las transiciones más relevantes, en términos absolutos, se producen en Ocupaciones Manuales No cualificadas y en Servicios y Comercio. En el primero, la pérdida neta de empleo es mayor que en resto de ocupaciones, aunque un dato positivo es que ésta es menor a la observada en el mismo periodo del año pasado debido fundamentalmente a la menor pérdida de empleo. Otro dato a destacar es que la ocupación de Técnicos y Profesionales presenta una pérdida neta de empleo menor, hecho que también se produjo en el primer trimestre de 2012.



GRÁFICO 8. Pérdida y acceso al empleo por ocupación



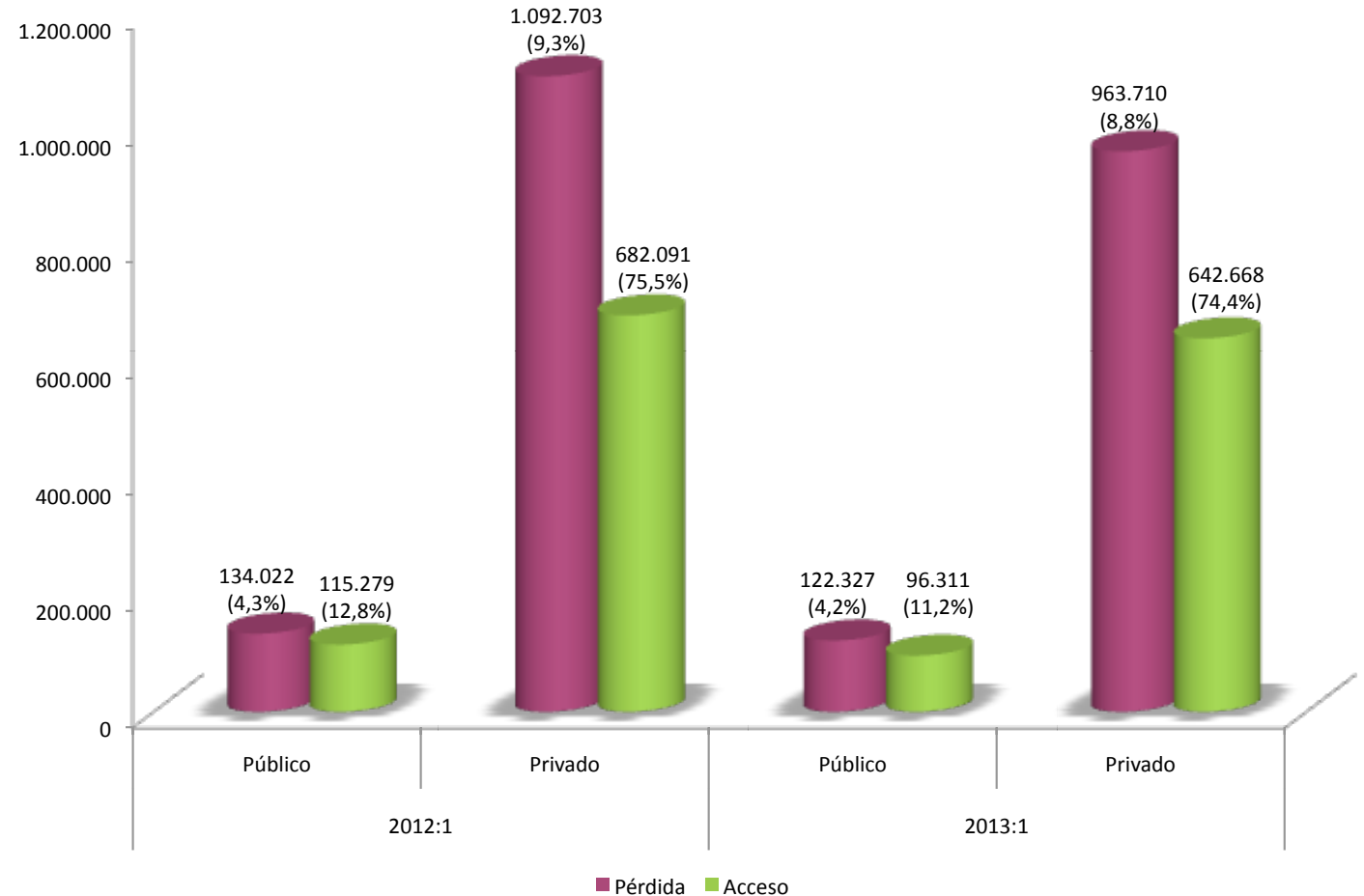
TIPO DE SECTOR

Para finalizar este análisis descriptivo, caracterizamos la pérdida y acceso al empleo según la procedencia y el destino sea el sector público o el sector privado. El sector privado es, sin duda, aquel donde la pérdida de empleo, tanto en términos absolutos como relativos ha sido mayor. De hecho, la intensidad de pérdida de empleo en el sector privado ha sido el doble que la observada en el sector público. Si analizamos, sin embargo, el acceso al empleo, es el sector privado el que fundamentalmente crea empleo, lo cual por otra parte cabe esperar. NO se observan grandes diferencias al comparar los cambios en este trimestre con los operados en el mismo trimestre del año pasado.²

² El número de ocupados del sector público en este trimestre ha descendido, según el INE en unos 71 mil trabajadores. Sin embargo, la pérdida neta de empleo es sensiblemente menor – 26.016 individuos. La disparidad radica en que nosotros no consideramos la transición empleo-jubilación como pérdida de empleo, pero lo cierto es que dichos individuos dejan de estar ocupados en el trimestre siguiente. Si a la pérdida neta encontrada en este boletín se le suman los trabajadores del sector público que han accedido a la jubilación llegaríamos al descenso de ocupados del sector público publicado por el INE.



GRÁFICO 9. Pérdida y acceso al empleo por tipo de sector



Análisis multivariante.

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DE EMPLEO

En este apartado “cuantificamos” la importancia relativa de cada una de las características analizadas previamente – género, edad, educación, nacionalidad, tipo de contrato, sector de actividad y sector público/privado en la probabilidad de pérdida de empleo. El interés de este ejercicio consiste en que posibilita la medida de la importancia relativa de cada una de las características en la probabilidad de pérdida de empleo, lo cual no es posible de la simple observación de las magnitudes y proporciones de pérdida de empleo de cada colectivo.

Para ello, estimamos la probabilidad de perder el empleo de los individuos ocupados. Entre los que pierden el empleo se incluyen, al igual que en la sección anterior, tanto los individuos que realizan la transición al desempleo o aquellos cuya transición es hacia la inactividad, siempre que no sea debido a la jubilación³.

Para el análisis comparativo, incluimos

³ Estas estimaciones se llevan a cabo mediante sencillas técnicas de estimación que utilizan los modelos de elección discreta - logit o probit, para obtener la importancia relativa de cada variable incluida en la estimación para explicar la pérdida de empleo. Los resultados aquí comentados provienen de la estimación que se presenta en la tabla 2 del Apéndice.

también los resultados que se obtienen al utilizar los datos del mismo trimestre del año pasado (2012:1). Los resultados se presentan en la Tabla 2 del Apéndice. La columna (1) presenta estimaciones en las que solamente se incluyen como factores explicativos características demográficas. Sin embargo, en las columnas (2) y (3) se incluyen también características sobre el tipo de empleo. En la columna (2) se incluyen asalariados y trabajadores autónomos, mientras que en la (3) nos centramos en asalariados para medir el impacto del tipo de contrato. Los resultados más interesantes son los siguientes:⁴

Género y probabilidad de pérdida de empleo

Ser mujer afecta a la probabilidad de pérdida de empleo en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado. Al comparar un hombre y una mujer que tienen similares características personales (edad, educación, nacionalidad) y el mismo tipo de empleo (tipo de contrato y sector donde trabajan), la probabilidad de perder el empleo de la mujer es un 23% más alta que la del hombre.

Edad y probabilidad de pérdida de empleo

En este trimestre, la edad parece ser un factor relevante para la probabilidad de perder el empleo al comparar individuos similares, incluso en términos del tipo de contrato y de la antigüedad en la empresa (columna

⁴ Los resultados presentados en la tabla son “Odd-Ratios”. Un coeficiente menor de la unidad debe interpretarse en sentido de que “disminuye” la probabilidad de perder el empleo mientras que un coeficiente mayor de la unidad se interpreta en el sentido de que “aumenta” la probabilidad de perder el empleo.

(3)). En particular, el ser menor de 25 años aumenta la probabilidad de perder el empleo, confirmando lo que se había observado en el análisis descriptivo del apartado anterior, donde destacaban las altas tasas de pérdida de empleo en este grupo de edad. Asimismo, esta situación es similar a la que se había observado en el primer trimestre del año pasado.

Educación y probabilidad de pérdida de empleo

La educación parece ejercer de factor “protector” del empleo en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado. La Tabla 2 refleja que la probabilidad de perder su empleo de un individuo con estudios de secundaria (1ª o 2ª etapa) o menos es entre un 30% y un 50% más alta que la de un individuo de similares características, pero que tiene estudios universitarios.

Nacionalidad y probabilidad de pérdida de empleo

Ser extranjero no aumenta la probabilidad de pérdida de empleo. Cuando se comparan trabajadores que tienen no sólo las mismas características personales sino también el mismo tipo de empleo (tipo de contrato y sector de actividad) que difieren en la nacionalidad, se observa una probabilidad de pérdida de empleo similar.

En consecuencia, como ya sucedía en boletines anteriores, podemos confirmar que las diferencias que observamos en la pérdida de empleo entre trabajadores nacionales y extranjeros no se deben a la nacionalidad en sí

misma, sino al tipo de trabajo que unos y otros realizan.

Tipo de contrato y probabilidad de pérdida de empleo

Tener un contrato temporal multiplica por 4 la probabilidad de perder el empleo entre trabajadores que tienen la misma edad, educación, nacionalidad, género, incluso antigüedad en el puesto de trabajo y que difieren en el tipo de contrato (temporal/ indefinido) laboral. Estas diferencias aumentan en el tiempo.

Sector de actividad y probabilidad de pérdida de empleo

La Tabla 2 refleja que si se comparan dos trabajadores de parecidas características e incluso tipo de contrato y antigüedad en la empresa pero que trabajan en diferentes sectores (construcción, agricultura, servicios o industria), aquel que trabaja en la Construcción o en Agricultura se enfrenta a un riesgo de perder su empleo que duplica al riesgo que afronta uno que trabaja en Industria o en Servicios. Podríamos decir, en consecuencia, que los sectores Construcción y Agricultura son los más arriesgados, en términos de pérdida de empleo, seguidos del sector servicios y de industria.

Tipo de sector (público/privado) y probabilidad de pérdida de empleo

Las columnas (2) y (3) de la tabla 2 reflejan que en este trimestre, el tipo de sector en el que se trabaja es en sí mismo un factor determinante para la pérdida de empleo. Se

observa que ser asalariado en el sector público entraña un mayor riesgo de pérdida de empleo (ceteris paribus) que ser asalariado en el sector privado. Este resultado refleja lo que habíamos señalado en el trimestre anterior: los recortes a los que el gasto público se está viendo sometido están provocando una importante pérdida de empleos (sobre todo temporales) en el sector público.

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DEL ACCESO AL EMPLEO

Al igual que al analizar el riesgo de pérdida de empleo, en el análisis del acceso al empleo es también necesario cuantificar en qué medida cada una de las características personales y demográficas contribuyen a explicar el acceso al empleo de los trabajadores desempleados e inactivos en el trimestre anterior, una vez que aislamos el efecto de cada factor del resto.

Para ello, es preciso estimar cuál es la probabilidad de que un individuo sin empleo (no jubilado) encuentre empleo en el trimestre siguiente. Tomando tanto a individuos que han accedido al empleo como aquellos que continúan desempleados o inactivos, es inmediato obtener la importancia relativa de variables como género, edad, educación, nacionalidad así como duración del desempleo y situación en cuanto al cobro del subsidio para el acceso al empleo.⁵

⁵ Se ha seguido exactamente la misma metodología que en la estimación de la probabilidad de caída al desempleo. La interpretación de los coeficientes debe entenderse, en consecuencia, de modo idéntico. Una

La Tabla 4 del Apéndice resume los resultados de la estimación de la probabilidad de acceder a un empleo en el primer trimestre de 2012, así como en el primer trimestre de 2013, utilizando las mismas muestras de individuos que se han descrito en la sección anterior. Destacan los siguientes resultados:

Género y probabilidad de acceso al empleo

Si comparamos hombres y mujeres desempleadas con las mismas características observadas - edad, educación, estado civil y nacionalidad, se observa que en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado, hay diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y hombres. En particular, las mujeres tienen una menor probabilidad de acceso a un empleo que sus homólogos varones.

Edad y probabilidad de acceso al empleo

Con respecto a la edad, los resultados permiten concluir que el intervalo de edad que más dificulta el acceso a un empleo parece ser el de los menores de 25 años. Todos los otros grupos de edad muestran una probabilidad de acceder a un empleo aproximadamente 2 veces mayor que la del grupo de los trabajadores muy jóvenes. Es posible que una de las razones que provocan esta diferencia es que los menores de 25 años buscan empleo con una intensidad menor (posiblemente viven en la casa familiar), incluso muchos de ellos han podido retornar a la educación, pero dado que no tenemos datos que nos confirmen o explicación detallada se ofrece en la nota al pie número 4 de la sección anterior.

desmientan esta posible justificación, debemos considerarla como especulativa.

Educación y probabilidad de acceso al empleo

Los resultados de la estimación permiten concluir que tener estudios universitarios con respecto a tener estudios de primaria o de secundaria de primera etapa es un factor determinante para acceder a un empleo: los desempleados con los niveles inferiores de educación muestran una menor probabilidad de acceder a un empleo que aquellos con estudios universitarios.

Nacionalidad y probabilidad de acceso al empleo

Las estimaciones muestran que la nacionalidad no parece ser, en este trimestre, al igual que en el primer trimestre del año pasado, un factor que dificulta el acceso a un empleo.

Duración del desempleo y probabilidad de acceso al empleo

La duración del desempleo sigue siendo el factor clave que dicta la facilidad o dificultad de acceso a un empleo. La probabilidad de acceso al empleo decrece de modo muy sustancial a medida que la duración del desempleo se incrementa. En este trimestre se observa que los desempleados que llevan parados menos de 1 mes presentan una probabilidad de salida del desempleo que es 4,5 veces mayor que la de un desempleado de similares características que lleva más de un año parado. Esta diferencia va disminuyendo a medida que avanza la duración del desempleo, pero sin

duda la duración del desempleo es el factor que en mayor medida determina la facilidad de salida hacia un empleo. Si se compara con el trimestre anterior, el impacto de la duración del desempleo es mayor en los colectivos que llevan desempleados menos de 1 mes y es casi igual en los colectivos que llevan desempleados de 1 a 3 meses, de 3 a 6 meses y de 6 meses a 1 año.

Subsidio de desempleo y probabilidad de acceso a un empleo

Por último, analizamos la importancia del cobro de subsidio como factor determinante del acceso a un empleo desde el desempleo. La Tabla 4 del apéndice revela la importancia de este factor, que por supuesto está relacionado con la intensidad de búsqueda de empleo: al comparar a dos individuos con similares características, incluso con la misma duración en el desempleo, aquel que no cobra subsidio tiene el doble de probabilidad de encontrar empleo que uno que no lo percibe.